

Sección bibliográfica

Reseñas

MY T. VU. *World Population Projections 1985. Short —and Long—Term Estimates by Age and Sex with Related Demographic Statistics*, The World Bank and The Johns Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 1985.

Quizás el principal objetivo de una proyección de población es que sus resultados sean útiles para la planeación social y económica. Este punto de vista queda claramente establecido en el prólogo del libro que aquí nos ocupa, escrito por K. C. Zachariah: "Las proyecciones de población del Banco Mundial publicadas en este reporte . . . 'proporcionan' . . . los datos de base para la política del Banco en población y desarrollo" (p. viii). Cabe entonces preguntarse por la confiabilidad de estas proyecciones de población, de su utilidad para orientar la política del Banco Mundial.

My T. Vu, autor de las proyecciones, utilizó el método de las componentes, el más difundido en este tipo de ejercicios, ya que ha sido el mejor que los demógrafos han podido diseñar. Dada una población inicial, desglosada por edad y sexo, y una proyección de las tres principales componentes demográficas —fecundidad, mortalidad y migración—, también por edad y sexo (salvo la fecundidad, que sólo se refiere a las mujeres), el método consiste en simular la evolución futura de la población, a través de relaciones algebraicas perfectamente probadas y establecidas. El volumen y composición de la población eventualmente alcanzado, es resultado tanto de la población inicial como de la evolución prevista para las tres componentes del cambio demográfico. En cambio, el ritmo o tasa de crecimiento se encuentra en una relación mucho más estrecha con la evolución de las componentes que con la población inicial.

Para la previsión del futuro comportamiento de las componentes del cambio demográfico, desafortunadamente no existe un método único ni mejor. Es necesario primero una evaluación y análisis de las tendencias pasadas, poniendo mayor énfasis en las más recientes, para adecuar las previsiones de la mejor manera posible a su evolución.

El análisis de la confiabilidad de la proyección de las tres componentes pudiera parecer un ejercicio ocioso, pues nadie conoce el futuro. No obstante, del conocimiento de la relación de los niveles y tendencias de las componentes demográficas con el devenir social, económico, cultural y político, es posible prever cómo pudieran continuar o alterarse en el futuro esas relaciones, de tal manera que los pronósticos de la evolución demográfica pudieran acercarse lo más posible a su futuro desconocido.

Las proyecciones fueron elaboradas para 180 países y seis agrupamientos residuales, y el año de base fue 1980. La población inicial se obtuvo de fuentes publicadas o inéditas por tres organismos: la División de Población de las Naciones Unidas, Eurostat y el Buró de los Censos de Estados Unidos. Para los países del Sub-Sahara Africano "se hizo una sustancial revisión de datos recientes obtenidos de censos o encuestas" (p. ix).

A continuación se describen brevemente los métodos y supuestos adoptados para la proyección de los componentes, y posteriormente se comentan esas hipótesis.

Mortalidad

De la estrecha relación, empíricamente comprobada, entre el nivel de instrucción femenina y el nivel de la mortalidad para el mismo sexo, el autor desarrolló un modelo para pronosticar el nivel de la mortalidad. El nivel de instrucción fue tomado como el porcentaje de mujeres matriculadas en primaria, y el de la mortalidad como la esperanza de vida al nacimiento, sin duda la mejor medida sintética del nivel del fenómeno y de su particular pauta por edad.

Después de varios intentos, confrontando la información de ambas variables para los quinquenios 1965-1969 y 1975-1979, el autor adoptó el siguiente modelo, basado en la experiencia empírica: los incrementos en la vida media aumentan hasta un valor umbral a partir del cual las ganancias son decrecientes.

My T. Vu concluye que el mejor ajuste del modelo fue a partir de la dicotomización de los países de acuerdo a su nivel de instrucción en 1965: si la fracción de mujeres matriculadas en primaria era mayor o menor a 70%. Para los países con alto nivel de matrícula femenina se tienen mayores ganancias y el umbral alrededor de los 53 años de vida media; para los países con bajo nivel de matrícula (inferior a 70%), el umbral se encuentra alrededor de los 55 años. Y debido a la escasa —prácticamente nula— información de las naciones con bajo nivel de instrucción y alta esperanza de vida, el autor supone que las ganancias, en el tramo decreciente, serán iguales para todos los países del mundo a partir de los 62.5 años de vida.

Dadas las esperanzas de vida al nacimiento para el periodo 1980-1985 reportadas por las más recientes proyecciones de las Naciones Unidas, identificando el país según su nivel de instrucción mediante el modelo adoptado para las ganancias, se obtienen directamente las esperanzas de vida femeninas al nacimiento proyectadas para todos y cada uno de los países.

La esperanza de vida femenina es sólo un parámetro de referencia del nivel de la mortalidad de una sociedad pues, por un lado, diferentes pautas por edad del fenómeno arrojan el mismo valor de vida media y, por otro, su relación con la esperanza de vida masculina es variable según la

experiencia mundial. Es necesario entonces, a partir de la vida media de las mujeres, deducir la pauta de la mortalidad por edad para ambos sexos, ya que el método de proyección de las componentes requiere de ese tipo de información.

El autor deduce las pautas por edad y sexo a partir de la vida media femenina, de los conocidos patrones modelo regionales de mortalidad de Coale y Demeny. Supone una máxima vida media femenina de 82.5 años, es decir que una vez alcanzado ese valor no habrá ganancia adicional alguna. Ese tope, por un lado, es ligeramente superior al máximo valor observado, o reportado por la ONU hasta la actualidad: Islandia (79.98), Suecia (79.93) y Noruega (79.83); y por otro, al extrapolar la evidencia empírica que sirvió de base para la construcción del modelo "oeste" de Coale y Demeny, único utilizado a partir de una vida media femenina de 62.5 años, no se aparta mucho del valor máximo (75 años para Suecia) empleado para la elaboración del modelo, garantizándose así que no se desvirtuaría sustancialmente la evidencia empírica del patrón por edad de la mortalidad humana.

Fecundidad

El pronóstico de la fecundidad se ha hecho tradicionalmente para tres variantes en su nivel: alto, medio y bajo. Algunos países, sobre todo aquellos que han adoptado una política demográfica explícita, llaman "alternativa" a la hipótesis media y "programática" a la baja, correspondiendo la segunda a la meta a alcanzar por la política de población adoptada.

Vu asume una única hipótesis, equivalente a la baja, ya que supone que todos los países del mundo alcanzarían el nivel de remplazo demográfico durante la primera mitad del siglo entrante. Entendido dicho remplazo como una tasa neta de reproducción (TNR) unitaria —es decir, que en promedio, sujeta a cierta ley de mortalidad, una recién nacida dejará solo una hija (su remplazo) al cabo de su vida—, la teoría de las poblaciones estables de Lotka garantiza que en el muy largo plazo la población será estacionaria, o sea que alcanzando cierto volumen ya no crecerá ni decrecerá.

El muy largo plazo para Vu sería poco después de 2155, cuando se llegaría a realizar una vieja hipótesis de los demógrafos: una población estacionaria a nivel mundial, con casi once mil millones de habitantes, 2.4 veces la población del planeta en 1980. Desde luego, el ejercicio al muy largo plazo se realiza sólo con fines interpretativos y no de planeación, pues es difícil aceptar que se pueda planear para más de 60 o 70 años. De la presentación de los resultados, el periodo de la proyección para la política del Banco Mundial parece ser de 45 años (de 1980 a 2025).

La hipótesis de alcanzar una TNR unitaria entre 2000 y 2050 es para

todos los países, con lo cual Vu supone que incluso los países que actualmente exhiben una fecundidad por debajo del remplazo la elevarían en el futuro cercano para alcanzar el valor unitario durante las primeras cinco décadas del siglo XXI.

Para determinar el año en que un determinado país alcanzaría el nivel de remplazo se utilizaron cuatro variables: 1) la esperanza de vida al nacimiento del periodo 1980-1985; 2) la tasa global de fecundidad (promedio de hijos por mujer) del quinquenio 1980-1985; 3) el cambio en la tasa bruta de natalidad (nacimientos entre población total) entre 1970 y 1980, y 4) el estadio con respecto a la planificación familiar (proporción de mujeres en edad fértil que usan métodos anticonceptivos). Estos valores se sustituyeron en una ecuación de regresión, obtenida con los datos disponibles más recientes de todos los países.

Una vez determinada la tasa global de fecundidad (TGF) que, ligada a la ley de mortalidad prevaleciente en el año "blanco", arroja la TNR unitaria, los niveles de la reproducción biológica para los quinquenios intermedios se dedujeron mediante curvas matemáticas estrechamente ligadas a la pauta clásica de transición demográfica, de tal forma que los decrementos serán leves hasta 1995, y después más fuertes. Este modelo de proyección se siguió en casi todos los países del mundo, con la excepción de: a) algunos países del Sub-Sahara africano, que lo mantendrían constante y otros incluso aumentarían su fecundidad hasta 1995, y b) aquellos que, debajo del remplazo, la aumentarían después de 1995 para alcanzar el valor unitario entre 2000 y 2050.

La estructura por edad adoptada por Vu para las tasas de fecundidad, se puede resumir en el paso de un patrón de cúspide dilatada en altos niveles a uno de cúspide temprana en bajos niveles.

Migración internacional

Con base en la información más reciente disponible, y completándola — cuando fue necesario— con supuestos "las estimaciones de la migración futura son especulativas. Para la mayoría de los países se supuso que la migración neta sería cero en 2000; y para los pocos restantes que se mantendría pero nunca después de 2025" (p. xii). Vu aclara que se consideran migrantes sólo a personas que trasladan definitivamente su residencia a otro país.

Comentarios a las hipótesis

Como ya se dijo, una proyección de población por el método de las componentes es resultado de la población inicial y las hipótesis sobre el futuro

comportamiento de esas componentes: fecundidad, mortalidad y migración. Si bien es innegable la imposibilidad de evaluar lo desconocido —el futuro—, sí es posible vislumbrarlo al corto y mediano plazos.

Los métodos elegidos por Vu para proyectar la mortalidad y la fecundidad no difieren en esencia de los tradicionales, que ajustan curvas logísticas (tipo S) a la evolución, formas matemáticas acordes con el esquema clásico de la transición demográfica. Sin embargo, discrepo completamente de la forma de aplicar los métodos tradicionales y la estrategia seguida por Vu.

El autor dinamiza modelos creados sobre una base relativamente estática, pues liga los diferentes estadios socioeconómicos del mundo en un periodo de quince años para la mortalidad (1965-1980) y de sólo cinco para la fecundidad (1975-1980). Esta estrategia equivale a suponer que los países menos desarrollados, en algún momento en el futuro, gozarán de los “privilegios” del desarrollo económico y social de las naciones más avanzadas, pues exhibirán niveles similares de fecundidad y mortalidad a los que actualmente se muestran en los países más desarrollados. Y en ese momento futuro ¿cuál será entonces el estado socioeconómico de las naciones más desarrolladas?

Los métodos tradicionales, en cambio, se basan en la evolución demográfica pasada del país en cuestión y sobre esa base se establece el futuro “más probable”; es decir, el método es intrínsecamente dinámico.

Desde luego que la revisión de la evolución demográfica de todos los países del mundo es una tarea quizás irrealizable para una sola persona o una sola institución (sobre todo como el Banco Mundial, entre cuyas funciones primordiales no está el hacer proyecciones de población). Sin embargo, la tarea sería factible si se adoptaran las proyecciones oficiales que muchos países del mundo, o instituciones gubernamentales o académicas, realizan periódicamente. Es seguro que los demógrafos de una nación tienen una visión más completa del devenir demográfico de su país, que una sola persona que pretende visualizar a todas las naciones y como estrategia práctica “cortarlas con la misma tijera”.

Así como el autor revisó ampliamente la evolución de la fecundidad para los países del Sub-Sahara africano, bien pudo extender la revisión al caso de la mortalidad en los países que carecen de proyecciones oficiales, llevar a cabo las proyecciones correspondientes y adoptar las proyecciones oficiales para los países que las han elaborado.

¿En qué se fundamenta mi opinión? Considérese, por ejemplo, la factibilidad de un aumento de la fecundidad en China de 1995 a 2010 —a menos de 30 años de distancia de hoy—, en el país con la más fuerte política antinatalista del mundo. ¿El supuesto aumento en la fecundidad, a partir de 1995, en los países actualmente por debajo del remplazo demográfico es viable, cuando, con la excepción de los periodos posteriores a la depresión económica de los años treinta y a las dos guerras mundiales,

no se han observado empíricamente repuntes en la fecundidad? ¿Los demógrafos del norte de Europa consideran imposible rebasar los 82.5 años de vida media femenina en los próximos 40 años?

Vu, o quizás los demógrafos responsables del Banco Mundial, parecen desconocer el esfuerzo que muchos interesados en proyecciones de población han realizado a lo largo de tantos años en sus países. Creo que la publicación de proyecciones de población debe ser orientada hacia la más amplia consulta posible, y no sólo para aquellas naciones que carecen de proyecciones oficiales.

Virgilio Partida Bush
El Colegio de México

Notas

Las notas bibliográficas que presentamos a continuación no provienen de una exhaustiva revisión bibliográfica de las publicaciones aparecidas, hasta el momento, con motivo de los sismos de septiembre. Hemos revisado los trabajos que consideramos más representativos de las diferentes etapas que se han sucedido desde los primeros meses posteriores al desastre y que se inscriben tanto dentro de un enfoque testimonial, como de una perspectiva de carácter más académico. Dentro de esta última se incluyen reflexiones y análisis más profundos basados en fuentes documentales y encuestas, con la visión que da el tiempo transcurrido.

Se procuró que el orden de presentación de las notas siguiese un criterio cronológico; sin embargo, esto no fue posible en todos los casos ya que algunas publicaciones carecen de los datos necesarios para ubicarlas.

La bibliografía en torno a los sismos es producto de una reflexión multidisciplinaria que se ve reflejada en el énfasis que se da tanto al aspecto económico, como al político o social. Sin embargo, puede decirse que existe en general un consenso entre los autores respecto a dos temas:

a) La solidaridad que desplegó la población en los días posteriores a la catástrofe, capacidad de respuesta que se confronta con la escasa o nula participación que mostraron las instancias gubernamentales, los partidos políticos, sindicatos, etc., que, cabría suponer, están mejor preparados para asumir la dirección de las tareas inmediatas que exigía la situación. En este mismo orden de ideas, distintos autores concuerdan en proponer que no se permita que esa voluntad de participación se diluya, sino que es imperativo promoverla para lograr una revitalización de la conciencia ciudadana.

b) A pesar de las fatales consecuencias de los sismos, el proceso de

reconstrucción que necesariamente se derivó representa la posibilidad de replantear esquemas de descentralización que apunten hacia una mejor distribución espacial de las actividades socioeconómicas tanto de la ciudad de México como del país en general.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA. Unidad Xochimilco, "Desafíos de la Reconstrucción", UAM-X, México, diciembre de 1985.

Esta publicación presenta las reflexiones de 19 personalidades del medio académico y profesional, miembros de la UAM e invitados especiales que participaron en el encuentro realizado el 1º y 2 de octubre de 1985, convocados por la UAM Xochimilco sólo quince días después del siniestro.

El tema global del encuentro fue la reconstrucción y los enfoques se dieron en tres campos: la reordenación urbana, la salud y el medio ambiente y las condiciones sociales, políticas y culturales.

La lectura de este documento proporciona una especie de catálogo de ideas, algunas de las cuales se plasmaron después en análisis más rigurosos; otras continúan en proceso de elaboración y debate. Entre ellas destacan: la descentralización, la participación de la población, la actuación de los grupos populares urbanos, la expropiación de predios y la escasa capacidad de respuesta de las instancias gubernamentales.

COLECTIVO ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, "Impacto social del sismo en la colonia Morelos", Pueblo, México, 1985, 19 pp.

El folleto presenta un informe sobre la situación socioeconómica de la colonia Morelos después del sismo del 19 de septiembre de 1985. Se exponen los antecedentes de la formación de la colonia Morelos, y sus aspectos característicos; se realiza un breve análisis socioeconómico resultado de la encuesta levantada, que pretende hacer un diagnóstico y un perfil general de la población, así como una evaluación de los daños en vivienda, mercados, redes de agua potable, luz eléctrica, drenaje y pavimento; también registra el surgimiento de las organizaciones de habitantes afectados que se unieron para el reparto de la ayuda y para presentar diversas demandas, entre las que destaca la solicitud de expropiación o incautación de los predios afectados. Por último se describen los problemas inmediatos que se presentaban en ese momento, como la participación de los afectados en las decisiones sobre el destino del barrio, la propiedad del suelo, la reconstrucción y su financiamiento.

VARIOS, "La Guerrero: reconstruimos con nuestras manos", Pueblo, s/f, 16 pp.

El folleto presenta testimonios acerca de la experiencia de organización de los vecinos de la colonia Guerrero ante la situación de emergencia que suscitó el temblor, así como diversas crónicas de los miembros de la Unión de Vecinos que participaron en labores de rescate.

VARIOS, "Una semilla contra el olvido", Pueblo, México, s/f, 16 pp.

En este folleto se narran las condiciones de vida, vivienda y salud de los damnificados que viven en campamentos, cuatro meses después del temblor. Asimismo, se describen las formas de organización y condiciones de vida en las viviendas provisionales que construyó Renovación Habitacional Popular.

VARIOS, "Tlatelolco: una historia colectiva", Pueblo, México s/f, 32 pp.

Presenta la cronología de la organización, entrevistas, marchas y acuerdos que se realizaron durante los meses posteriores al temblor. También relata la historia del conjunto habitacional y la lucha que emprendieron sus habitantes con las autoridades de Fonhapo desde finales de 1976, y, posteriormente, con la Sedue. Describe la situación y demandas planteadas por los habitantes de los cuartos de azotea del conjunto Tlatelolco, quienes están organizados desde 1974 a raíz de un desalojo. Incluye algunas crónicas de una brigada de rescate y de habitantes de los edificios de Tlatelolco.

"La salud . . . en la calle", Cuadernos de Insurgencia Sindical, Información Obrera, Pueblo, México, s/f, 31 pp.

El folleto presenta testimonios de trabajadores del Hospital Juárez que participaron en el rescate de las víctimas así como una entrevista con miembros del comité ejecutivo seccional del hospital acerca de los problemas laborales que surgieron por la reubicación del personal. Después expone la problemática del Hospital General y el intento por parte de las autoridades del sector salud de clausurar definitivamente el conjunto de edificios de dicho hospital, decisión revocada posteriormente por el presidente De la Madrid ante las presiones de los trabajadores del hospital. Luego se refiere

al Centro Médico, ofrece algunos datos sobre los efectos del sismo en materia de pérdidas materiales y de camas de hospital perdidas, trabajadores afectados y despedidos. Concluye con un repaso de la trayectoria de la corriente democrática de los trabajadores del sector salud.

“El terremoto digital”, Cuadernos de Insurgencia Sindical, Información Obrera, Pueblo, México, s/f, 19 pp.

Describe en primer término los daños que sufrieron las instalaciones de Teléfonos de México, lo que provocó que 4 000 trabajadores perdieran su lugar de trabajo. Después explica brevemente en qué consiste el sistema digital y cuáles son las razones por las que se había decidido su introducción paulatina —acelerada a raíz del temblor— lo que redundó en una mayor automatización del servicio telefónico y enumera las implicaciones de orden laboral que acarrea. Por último se plantean los problemas que la reubicación y la descentralización han provocado en la vida de las operadoras.

NIKITO NIPONGO, Museo nacional de horrores (con crónicas de Ana Lilia Arias), Ed. Océano, México, 1986, 239 pp.

El autor dedica la mayor parte del libro a hacer señalamientos críticos sobre la actuación de las autoridades político-administrativas, en especial del ex secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, Guillermo Carrillo Arena, ante las consecuencias del temblor de 1985.

Señala, en especial, la actitud de prepotencia de ese exfuncionario ante los damnificados de Tlatelolco. Asimismo lo acusa abiertamente y lo califica de multihomicida por su participación en la construcción de edificios que se derrumbaron con el sismo.

SCHTEINGART, MARTHA y JOSÉ LUIS LEZAMA, revista Estudios Latinoamericanos, núm. 1, 1986.

Para ubicar el contexto en el que se da el sismo del 19 de septiembre, los autores hacen un rápido recuento de la crisis general que afecta al país desde 1982 y las consecuencias que esta situación implica en las relaciones Estado y movimientos urbano-populares.

Con base en una encuesta realizada, dos meses después de ocurrido el sismo, a las agrupaciones independientes más importantes, proceden al análisis de la actuación de los grupos de damnificados, su organización, demandas y la respuesta del gobierno ante la movilización popular.

La tesis principal de los autores es que esa respuesta no puede entenderse sino en el contexto del sistema político mexicano y de las prácticas habituales del Estado para cooptar y neutralizar a las agrupaciones independientes.

Cuadernos políticos, núm. 45, enero-marzo de 1986.

La presentación, así como la mayoría de los artículos de este número, se dedican a la reflexión crítica en torno a los sismos de septiembre. Entre los textos destacan los siguientes:

Monsiváis, Carlos, "El día del derrumbe y las semanas de la comunidad" (de noticieros y de crónicas).

Al tiempo que hace el relato de los sucesos, el autor analiza el papel y la actuación de los medios masivos de comunicación y la emergencia de la llamada sociedad civil; el plan DN-III y las causas por las que no se aplicó; el control de la situación por los "voluntarios" y el deseo de las autoridades de volver a la "normalidad" y retomar el control; la descentralización y el presidencialismo; la incapacidad de respuesta de los partidos políticos; la organización de los vecinos y damnificados, que ha permitido oír las voces populares.

López Monjardín, Adriana y Carolina Verduzco Ríos, "Vivienda popular y reconstrucción".

Las autoras hacen un resumen del problema habitacional en la ciudad de México: la unidad Nonoalco-Tlatelolco y la historia de los enfrentamientos de los vecinos con las autoridades y las formas contradictorias en que la Sedue trató de resolver el problema de los damnificados; las vecindades y la lucha de los inquilinos y los caseros; el decreto de expropiación de predios como respuesta a una creciente presión popular; el programa de Renovación Habitacional Popular, su financiamiento, criterios de reconstrucción y la definición de quienes se encargarían de ella; así como la actuación de la Coordinadora Única de Damnificados. En fin, sostienen que a partir de los sismos existe la tendencia hacia la conformación de un movimiento urbano popular más vasto y complejo que el que surgió a principios de los años setenta.

Ramírez, Juan Manuel, "Organizaciones populares y lucha política".

El ensayo tiene como objetivos identificar a los distintos actores del movimiento urbano-popular, detectar los ámbitos en donde actúan y rastrear la evolución de sus reivindicaciones. Para esto, el autor procede a describir la organización en las zonas afectadas por el sismo, así como las demandas de los damnificados y su propuesta de reconstrucción urbana. Cabe destacar que la información que se proporciona sobre las organizaciones anteriores y posteriores al sismo es muy detallada, pues se presenta por delegaciones, colonias y barrios, ofreciendo la ventaja para quien desee conocer los antecedentes de organización urbana popular, de ser la más completa reunida en un mismo artículo. El autor finaliza con un análisis de las respuestas gubernamentales a las demandas de los damnificados y con un balance provisional sobre la organización y lucha de los damnificados.

Carabias, Julia y Ana Herrera, "La ciudad y su ambiente".

La labor de reconstrucción deberá ser un proceso que no se limite a la reposición de la infraestructura destruida, sino a la creación de un proyecto distinto de ciudad. Para ello es preciso analizar y evaluar múltiples aspectos (el ambiente es uno de ellos), por lo que este artículo se propone destacar los problemas ambientales de la ciudad, analizar sus causas y plantear algunas sugerencias para su solución.

Rodríguez Ajenjo, Carlos, "Los encuentros de septiembre".

Se trata de una reflexión desde el punto de vista de la psicología acerca del significado del temblor para los habitantes de la ciudad de México y las perspectivas de investigación que se abrieron a partir de los sismos para quienes desde diversos enfoques y espacios confluyen en la investigación del campo de la salud mental.

Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm. 123, "Desastre y reconstrucción", año XXXII, nueva época, enero-marzo de 1986.

Los artículos de esta revista se enfocan al análisis de diversos elementos de la problemática urbana que se vieron alterados a raíz de los sismos de septiembre de 1985, tales como: la vivienda, el transporte, la industria de la construcción, la organización vecinal, entre otros.

El número se complementa con una sección de testimonios que narran experiencias y visiones subjetivas de damnificados sobre las condiciones de vida en albergues oficiales; asimismo el director de un albergue y el jefe de servicio médico de la UNAM explican la actuación de sus respectivos cuerpos de servicio. También se ofrece una cronología de la catástrofe que va del 19 de septiembre al 31 de octubre de 1985. A continuación se resume el contenido de los artículos.

Bassols Batalla, Ángel, "La reconstrucción a raíz de los sismos".

El artículo gira en torno al tema de la reconstrucción y la descentralización; indica algunas estrategias que podrían seguirse para lograr una reorganización del espacio nacional; señala zonas y ciudades que no sería recomendable que recibieran más población y también señala aquellas hacia las cuales podrían dirigirse los esfuerzos para impulsar su crecimiento. El autor hace especial hincapié en que es preciso partir de políticas de programación nacional y regional bien estructuradas, no coyunturales, que reserven el papel tutor al Estado y que se basen en una concepción democrática.

Fidel, Carlos y Alicia Ziccardi, "De cal y canto. Apuntes sobre la industria de la construcción".

Los autores presentan un análisis de la industria de la construcción que se remonta a la década de los años cuarenta, en que se inicia el crecimiento de la ciudad de México; se examinan las características de la industria, sus principales agentes, su forma de operación y se señala a los grupos económicos que participan en ella. Por último se presentan algunas sugerencias en torno a la forma en que se debe dar la reconstrucción.

Camarena Luhks, Margarita, "Desastre y transporte en la ciudad de México".

En este ensayo la autora amplía su enfoque más allá de lo que sugiere el título, pues también trata el tema de los medios de comunicación. Así, describe las consecuencias del sismo sobre el transporte de pasajeros, sobre los servicios de telex, telégrafos y teléfonos, sobre la vialidad, dando cuenta además del tiempo que llevó restaurar su operación. La autora también sugiere la adopción de una serie de acciones preventivas, emergentes y de actualización que permitirían enfrentar situaciones de desastre en mejores condiciones.

Boils, Guillermo, “Sismo y política habitacional”.

En este artículo se hace una sucinta evaluación de las repercusiones del sismo sobre la vivienda y los sectores sociales que resultaron más afectados. El autor efectúa un análisis pormenorizado de la respuesta del gobierno para atender el problema habitacional y expone algunas reflexiones sobre las posibilidades de la autoconstrucción.

Rodríguez Velázquez, Daniel, “La organización popular ante el reto de la reconstrucción”.

Aquí se analizan la organización y formas de acción de los damnificados y la creación de su coordinadora. El autor inicia su exposición con comentarios sobre la situación habitacional antes del sismo y la política urbana del Estado. Posteriormente presenta los antecedentes de la organización vecinal en unidades habitacionales, zonas inquilinarias y colonias populares periféricas, destacando la historia de las numerosas gestiones que realizaron antes del sismo los habitantes de Tlatelolco. Expone, por último, la creación y acciones emprendidas por el Comité Popular y de Reconstrucción (Coposore) y por la Coordinadora Única de Damnificados (CUD).

Alonso, José A., “Industria textil y catástrofe urbana”.

El sismo provocó el derrumbe de varios edificios que albergaban fábricas y talleres de confección de ropa, con lo que se puso de manifiesto la explotación a que estaban sujetas las costureras —situación ya conocida pero que no había tenido mucha difusión. Estos hechos sirven al autor de marco de referencia para hacer un breve bosquejo de la historia de la industria textil y sus estrategias para abaratar costos mediante prácticas lesivas a los derechos de los trabajadores.

Delgadillo Macías, Javier y Mario Bassols Ricárdez, “Ciudad Guzmán: los damnificados marginales”.

Este artículo surge como resultado del recorrido que realizaron los autores por los estados de Jalisco, Colima, Michoacán y Guerrero para conocer los efectos del sismo fuera del Distrito Federal. Se presentan particularmente los daños producidos en Ciudad Guzmán. Además de proporcionar antecedentes sobre la conformación socioeconómica de Ciudad Guzmán, describen la actuación de organizaciones populares creadas antes del sismo y apoyadas por la iglesia. Asimismo informan sobre la actuación de las autoridades municipales (antes y después del terremoto) respecto a algunos asentamientos irregulares. El artículo se complementa

con una síntesis del pliego petitorio de los damnificados al gobernador del Estado.

AGUILAR SINZER, ADOLFO, CESÁREO MORALES y RODOLFO PEÑA (eds.),
“Aún tiembla. Sociedad política y cambio social: el terremoto del 19 de septiembre de 1985”. Ed. Grijalbo, México, 1986, 332 pp.

El libro se propone transmitir, desde muy diversos ángulos, los hechos, vivencias, juicios, que cada uno de los quince autores captaron, experimentaron y formularon a partir del desastre.

Además de la introducción, la obra consta de seis partes. En la primera se recogen los testimonios de tres periodistas y un médico, quienes narran sus experiencias particulares sobre el día del sismo y los subsiguientes; también se registran las primeras reacciones en el ámbito nacional e internacional, y la historia del fatídico edificio Nuevo León.

De la segunda a la quinta parte se ofrecen ensayos que se dedican al análisis de los nuevos y viejos problemas que salieron a la luz o se magnificaron con el temblor. Así, se hace evidente la incapacidad de las estructuras burocráticas mexicanas para hacer frente al desastre y cómo es el pueblo quien se organiza más rápidamente y ofrece respuesta a las demandas que surgen. Varios autores aluden a la actitud del ejército; se cuestionan y plantean hipótesis sobre su participación.

Asimismo se analizan los siguientes temas: la situación laboral; la expropiación de inmuebles y estimaciones sobre su costo; la política de información y las posiciones, espacios e importancia que los medios de comunicación (tanto escrita como de radio y televisión), adoptaron al informar sobre los sismos de septiembre. Posteriormente se estudia la política editorial que siguieron los diferentes diarios que circulan en la capital mexicana. Se presenta la visión de la catástrofe en el extranjero y la solidaridad internacional; sin dejar de reconocer la ayuda del pueblo de los Estados Unidos, se señalan las actitudes prepotentes de algunos altos funcionarios de Estado y diplomáticos norteamericanos.

Por último, la sexta parte presenta un epílogo coloquial que constituye un reconocimiento de la aptitud democrática y solidaria de los habitantes del D.F., que permite confiar que en un futuro habrá mayor voluntad de participación en la toma de decisiones que afecten a la ciudad.

Problemas del desarrollo. *Revista latinoamericana de economía*, núms. 62/63, “Crisis económica, terremoto y política económica”, 1986.

Ocho artículos y un testimonio tratan diversos temas relacionados con los sismos de septiembre de 1985. A continuación se hace un resumen de su contenido.

Gaiindo, Magdalena, "Los sismos y el fracaso de la política económica".

La autora realiza un análisis de coyuntura para evaluar las consecuencias económicas de los sismos de septiembre en el marco de la crisis de la economía. Muestra cómo la prioridad del pago de la deuda externa, aunada a la caída de los precios del petróleo y a la apertura de las fronteras, provocó nuevas dificultades en la balanza de pagos aún antes de que sobrevinieran los sismos de septiembre. Transcurridos éstos, la situación es todavía más grave; destaca especialmente la falta de congruencia en la información de las cifras tanto de daños como de costos de la reconstrucción. Sin embargo, lo que sí es claro es la intención gubernamental de recurrir nuevamente al financiamiento externo. Con base en estos hechos prevé la profundización del proceso de desnacionalización de la economía y el empeoramiento de las condiciones de vida de las clases dominadas.

Bassols Batalla, Ángel. "Los sismos de septiembre ¿clave para el futuro de México?"

El autor comenta las propuestas que hizo el Comité de Descentralización y la que él mismo presentara en noviembre de 1985. Destaca la necesidad de que se proceda a la restructuración del espacio socioeconómico nacional, partiendo de la unidad ciudad-región. Considera que la ocasión es propicia para proceder a la reordenación territorial.

Bustamante Lemus, Carlos y Javier Delgadillo Macías, "Terremoto y descentralización, oportunidad para un nuevo proyecto nacional".

Los autores consideran que la problemática global del país es la misma antes y después de los sismos; sin embargo, éstos crearon condiciones objetivas para intentar llevar a la práctica acciones que se habían venido recomendando. En este sentido analizan el programa de descentralización y las acciones de desconcentración para la ciudad de México, sus orígenes, objetivos e implicaciones. Posteriormente presentan sus propias propuestas respecto a las prioridades que deberían atender las políticas de desconcentración y descentralización. Asimismo, proponen puntos geográficos específicos susceptibles de absorber parte de la desconcentración de la zona metropolitana de la ciudad de México, señalando además las condiciones

en las que deberá realizarse el reordenamiento urbano y ecológico de la ciudad.

Méndez Rodríguez, Alejandro, "La política urbana en la ciudad de México".

Aquí se considera que los sismos de septiembre obligan a replantear la planeación del desarrollo urbano para disminuir las agudas desigualdades regionales generadas por el modelo económico que se adoptó, de forma que se reduzca la concentración de actividades en la zona metropolitana de la ciudad de México y se estimule el desarrollo de otras regiones. El autor repasa las políticas urbanas adoptadas por el gobierno de la ciudad de México expresadas en diversos ordenamientos de carácter legal que se inician en 1933 hasta llegar al Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del D.F., de 1985. Analiza posteriormente las diversas medidas que se dictaron para hacer frente a los sismos y que implicaban el reajuste de los planes y programas en materia de desarrollo urbano que se encontraban vigentes en la fecha de la catástrofe. Considera que la columna vertebral de la nueva política urbana es la Comisión Nacional de Reconstrucción y sus seis comités, por lo que detalla sus funciones y objetivos. Finalmente expone la política habitacional de reconstrucción, en la que incluye datos sobre la superficie y número de predios expropiados.

Valle R., Ma. del Carmen, "Llueve sobre mojado. Efectos del terremoto en el ingreso de la población".

En el artículo se sostiene que los grupos de población de menores ingresos, que fueron los más afectados por los sismos, ya lo habían sido por la crisis económica del país. Para probar su hipótesis la autora procede en primer término a ubicar el problema en forma global, para lo cual aporta datos acerca del ingreso real de los trabajadores y su deterioro en el periodo 1982-1985. Después, analiza la encuesta socio-económica a los damnificados, cuyos datos demuestran su precaria situación. Por ello, la autora considera que la política de reconstrucción debe orientarse a reconstruir los niveles de vida de la población y propone varias medidas de política económica que podrían ayudar a lograr tal objetivo.

Pérez Morales, Constantino, "Reconstrucción y política fiscal".

El artículo tiene como propósito ubicar la reconstrucción en el marco de la política económica actual, específicamente la fiscal, y demostrar que la reconstrucción es factible de sustentarse en fuentes de financiamiento

interno mediante el cambio de la política económica. Para tal efecto, el autor analiza la estrategia de la política económica, en especial la fiscal, aportando datos que permiten evaluar los daños causados por el terremoto y la estimación de los costos de la reconstrucción, para después analizar la política fiscal que se diseñó para obtener los ingresos que en parte se destinarían al proceso de reconstrucción. Concluye afirmando que la adopción de una estrategia diferente a la que se ha venido siguiendo, permitiría generar los recursos necesarios para financiar internamente la reconstrucción.

Sánchez Almanza, Adolfo, “La política agropecuaria contemporánea en México y la coyuntura de los terremotos”.

Este ensayo tiene como objeto analizar las principales políticas que han incidido sobre el desarrollo agropecuario y los efectos indirectos sobre el mismo sector derivados de los terremotos. Considera que si bien los sismos de septiembre no afectaron más que en forma mínima los espacios agropecuarios, su impacto global condujo a cambios en los indicadores macroeconómicos y éstos contribuyeron a agravar la crisis por la que atraviesa el sector agrícola.

Astudillo Moya, Marcela, “El federalismo mexicano y la descentralización financiera”.

Después de los sismos, uno de los temas que cobró nuevamente importancia fue el relativo a la descentralización, este artículo la enfoca desde el punto de vista financiero. El análisis se desarrolla mediante la presentación de la situación que actualmente presentan las haciendas estatales y se contrasta con las opiniones y sugerencias de tratadistas de la materia sobre lo que es o no recomendable. Presenta cifras que comprueban la dependencia de las haciendas estatales de los recursos provenientes de la federación. La autora concluye que el requisito para la descentralización es el fortalecimiento del federalismo; lo que implica que se debe permitir la autosuficiencia propiciando la productividad de los sistemas tributarios locales y el mejoramiento de la eficiencia de las políticas estatales de desarrollo.

González, Ana Luisa, Ana Victoria Jiménez, Argelia Salinas y Ma. Eugenia Santillán, “De entre la destrucción emerge la reconstrucción de las conciencias”.

Esta colaboración se presenta como testimonio de las condiciones laborales y de vida de las costureras; paso a paso se va reconstruyendo la forma

en que ese grupo de trabajadoras inició su organización hasta llegar a la constitución de su Sindicato 19 de Septiembre. El trabajo es resultado de la integración de entrevistas directas, documentos, volantes, manifiestos y fuentes periodísticas.